



participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

Crítica de Artes

II Agenda



Búsqueda

tipo de búsqueda

música

artículos // críticas // debates // entrevistas // todos

entrevistas

Blues del Sur

Entrevista a Gabriel Grätzer

por Alberto Rosso

El blues argentino, sus orígenes y su evolución como estilo nacional son los ejes de la entrevista al músico e investigador Gabriel Grätzer.



Una de las expresiones musicales urbanas que se presenta en la ciudad de Buenos Aires y alrededores, con un saludable vigor, es el blues. Norteamericano en sus orígenes, se instaló en nuestro país hace sólo 50 años, pero, a pesar de su

juventud, ha desarrollado un registro estilístico propio. En esta entrevista a Gabriel Grätzer, un reconocido músico del género, explica parte de la historia de este fenómeno cultural. Además, Grätzer es investigador, historiador (ha publicado recientemente el libro *Blues por regiones*, una historia del blues norteamericano desde sus orígenes hasta 1940, y tiene en preparación, junto al periodista Martín Sassone, una historia del blues argentino) y director de la Escuela de Blues, que funciona como parte integral del afamado Collegium Musicum.

-¿Existe un blues argentino?

-Sí, efectivamente existe un blues argentino, y el desarrollo que tuvo y sigue teniendo, está relacionado con cómo nos llegó el género. Voy a hacer una comparación deportiva con el fútbol. A fines del siglo XIX, principios del XX, los ingleses, inventores del deporte, lo llevaron por todo el mundo. Con el correr del tiempo, en los lugares donde quedó, se le incorporaron modalidades propias; el ADN de cada lugar se integró al invento inglés y hoy hablamos de las características de cada país al definir el juego (por ejemplo la "defensa italiana"). Con el blues pasa lo mismo; en Argentina se han incorporado cosas de nuestro ADN musical al género.

-¿Qué sucede con los artistas que interpretan temas insignes del blues?
¿Hay algo de "argentinidad" en esa interpretación?

-Una cosa es un músico que recrea un tema clásico (por ejemplo, un "cover" de Robert Johnson); si no sabemos quien lo interpreta y de qué origen es no hay forma de definirlo, no se puede decir que es blues argentino, inglés o australiano. Lo mismo sucede con la música instrumental pura, un guitarrista tocando bossa nova es sólo eso; es imposible de determinar la pertenencia del músico a un lugar específico. Las cosas cambian cuando se trata de un tema original y completo. Y no es sólo por la cuestión del idioma, en Argentina y Chile se habla en español, pero es bien reconocible la diferencia entre el blues chileno y argentino por varios elementos que sobrepasan lo idiomático. Esos elementos son el resultado final de todo un desarrollo que tiene que ver con la manera en la que llega el blues a la Argentina.

-¿Cómo fue el inicio del blues en Argentina?

ac
arte críticasoctubre
2016

ISSN: 1853-0427

-El blues llega a nuestro país desde Inglaterra; no llega desde su fuente original, que es Estados Unidos. A principios de la década de 1950 y hasta bien entrada la década de 1960, una gran cantidad de músicos norteamericanos emigra hacia Europa, principalmente hacia Inglaterra. Allí, una gran cantidad de músicos jóvenes, como Eric Clapton o Jimmy Page, que tenían entre 15 y 20 años de edad, los ven, los escuchan e incorporan en la forma de tocar de sus bandas y en sus propios temas muchos elementos técnicos que llevaron los bluesmen americanos. Y los tocan como pueden, no reproducen exactamente lo que vieron; hay que recordar que en esos años no existía ninguno de los medios de información digitales de hoy en día; muchos de ellos apenas lograban sintonizar, desde algún lugar de Inglaterra, radios americanas que, de vez en cuando, emitían blues.

-¿Pero no llevaron partituras? Los estándares del jazz, por ejemplo, tienen partituras...

-En ese punto hay una diferencia fundamental con el jazz. Gran parte del repertorio estándar del jazz fue escrito por profesionales en un escritorio, como fueron las casas editoras de Tin Pan Alley, y se podían obtener partituras con notación musical precisa; el blues americano, primero, y el inglés, luego, se formó con la experiencia de los músicos tocando, como podían, a partir de la memoria de lo visto y escuchado. Y no solo se nutrieron de blues, sino también del rock and roll americano.

-Entonces, ¿Qué era lo que estaban interpretando?

-Un híbrido que estaba muy influenciado por el blues pero no era una expresión pura. En Inglaterra surgió un lenguaje de blues diferente, nuevo y propio; un dialecto. Eso es lo que llegó a nuestro país por medio de las compañías discográficas que estaban instaladas en Buenos Aires, todas las multinacionales británicas tenían aquí una sucursal y la política de las casa matrices era llevar las novedades hacia las sucursales.

-¿Por qué llega desde Inglaterra y no de Estados Unidos, que es su lugar de origen?

-Llega de ese modo porque para los norteamericanos el blues, comercialmente, no era considerado como novedad o interesante para un mercado lejano como el nuestro. En los hechos, la inmigración de los bluesmen hacia Inglaterra se produjo por el poco interés que los consumidores de Estados Unidos tenían por esa música en aquella época. La mentalidad comercial y colonialista inglesa es la que difunde a todo el mundo su cultura y esa es la base sobre la que se construye desde principios de 1960 el blues argentino. Recibimos algo mediado (el blues rock inglés) y lo re trabajamos.

-¿Los inicios del rock y del blues argentino son comunes?

-Exacto. Aquí sucedió algo idéntico a lo que pasó en Inglaterra: los jóvenes que iniciaban sus carreras como músicos escucharon blues - rock inglés y lo imitaron, también, como pudieron, ya que si a Inglaterra no llegaba información, menos todavía a la Argentina. Así, como los músicos ingleses hicieron lo que pudieron con el blues que recibieron de los norteamericanos y terminaron creando un lenguaje propio, los músicos argentinos pasaron por la misma experiencia. Las pérdidas y transformaciones que tuvo el blues al pasar de Estados Unidos a Inglaterra se ampliaron y multiplicaron en el paso de Inglaterra hacia Argentina; lo que se producía en el país con la idea que esa música era blues, tenía muy poco que ver con el blues original.

-¿Cómo influyó en todo esto la formación de los músicos argentinos?

-Hay que pensar que la formación técnica de toda esa generación de músicos argentinos es casi autodidacta y experimental; no se contaba con elementos tecnológicos de buen nivel, en esa época no existía ninguna escuela de música popular y los conservatorios se dedicaban en exclusiva a la música académica, muy lejos de la búsqueda estética que impulsaba a esa generación de principios y mediados de los 60 en Argentina.

-Ese es otro punto en el que las experiencias del jazz y del blues divergen...

-Si se revisan los orígenes del jazz en Argentina, la situación es muy diferente: llega en directo desde su lugar de origen, casi al mismo tiempo de su fundación, y lo hace con elementos que tienden a mantenerlo "puro", como ser instrumentos, repertorio, etc. Todo aquel músico que supiera leer una partitura y tuviera habilidad técnica con su instrumento, en principio podía tocar jazz. Es evidente que no sería como el norteamericano, pero con estudio y práctica se llegaba a un buen nivel. También es muy importante la recepción que tuvo entre el público; se incorporó rápido como parte de la vida social que se desarrollaba en los salones de baile, que ofrecían "típica y jazz".

-¿Cuáles fueron las transformaciones que se aplicaron en el blues en Argentina hasta desarrollarse como una expresión musical propia?

-Han sido varias, pero no tantas en realidad, sino no estaríamos hablando de blues. Más bien son improntas de nuestra forma de entender el blues que cambios radicales. El idioma es una de las principales, pero va más allá de la obvia diferencia entre el inglés y el español. Tiene más que ver con la cadencia que tienen las palabras y la posibilidad de entrar en la métrica del blues; igual, hay que recordar que, al principio, no aprendimos blues puro. En ese sentido, es pionero el trabajo que realizaron Javier Martínez, Alejandro Medina y Claudio Gabis en Manal, porque lograron una combinación perfecta entre la métrica de blues (o blues rock) y la cadencia de las palabras; por si eso fuera poco, esas palabras tienen una poética bellísima, extraordinaria. Aunque parezca extraño, las temáticas de las letras son un indicador de blues argentino. Si se escucha, por ejemplo, blues chileno o uruguayo cantado en español, se nota un rasgo temático imitativo del blues americano, con tendencia a la generalización. En Argentina la vivencia urbana predomina en las temáticas de los compositores; el mejor ejemplo es, precisamente, el "Avellaneda Blues" de Manal, primer blues compuesto en español en el mundo. Mencionar a Manal lleva a otra diferencia importantísima, que es el swing, la acentuación rítmica diferente que hay entre el blues americano e inglés con respecto al argentino. Eso está relacionado con nuestros ancestros musicales, desde el folclore hasta el tango, que tienen acentuaciones rítmicas europeas. Donde hay poblaciones descendientes de africanos (Brasil, Colombia, Cuba) se encuentra música con swing; en la América Latina blanca no. Y los músicos argentinos, como Manal, aplicaron a la métrica del blues una acentuación rítmica que es más del rock (los músicos ingleses conservaron el swing porque lo aprendieron). Al público le gustó eso; Manal, Pappo's Blues, Pescado Rabioso, Billy Bond y La Pesada, Héctor Stark y tantos otros se instalaron como paradigma del blues. Otra particularidad, que está relacionada con la acentuación rítmica, es la variación de algunos acordes, resultado de las carencias iniciales que tuvo el blues cuando se inició aquí. Los músicos que escuchamos esas variaciones sabemos que son argentinas...y el oyente también.

-Todas esas adaptaciones y cambios no han sucedido en el jazz...

-Claro, el jazz se mantuvo en su forma pura desde que llegó al país, y desde hace muchos años los músicos del jazz se han dedicado a analizar y estudiar los estilos de "primera mano" y, prácticamente, en paralelo con sus pares norteamericanos. No hubo una decodificación propia del lenguaje ni una mediación, se toca de acuerdo a los cánones del género procedentes de origen.

-¿Y tener un repertorio "argentino" puede influir en el jazz?

-Puede ser que sí. En algunas composiciones de músicos argentinos hay cosas que podrían definirse como argentinas, por ejemplo Escalandrum cuando interpreta en clave de jazz las obras de Piazzolla, pero son cosas aisladas, no es algo que se haya hecho de manera continua y consistente. En cierto modo no hay fuentes autóctonas que hayan sido usadas para hibridar o fusionar con el jazz como para poder hablar de un estilo argentino. Por otra parte, la difusión que tuvo el jazz ha sido siempre en su forma pura; ahora como hace 50 o 60 años atrás es posible escuchar a Benny Goodman en alguna frecuencia de radio, y una gran parte de los shows que se pueden ver en lugares como Notorious tienen repertorios totalmente de covers; son

pocos los lugares donde los músicos presentan su propia música. Si a todo eso se le suma que el jazz es un tipo de música donde prevalece lo instrumental, si no se incluyen elementos de alguna especie (melódicos, armónicos, tal vez instrumentales) es casi imposible de establecer algo que marque una identidad local concreta, sea cual sea.

(1) Comentarios

emanuel
dice:

me parece que no tiene registro de musica de blues nacional, cuando en los 60' comenzaban los hapenings en el pais ya habia musicos de blues en el pais, como claudio gabis, javier martinez, y alejandro medina. (manal).. previo a eso los (beatniks) tambien ya hacian algunos temas de blues en su repertorio

27.12.15

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:54:59

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental
de Crítica de Artes**
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.